

LA PROTESTA

Año XIX

California 1955—U. T. 317, Barracas

Buenos Aires, Miércoles 1 de Marzo de 1916

PRECIO 5 CENTAVOS

(Porto pago)

Núm. 2784

"LA PROTESTA"

Diario Anarquista de la mañana
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A NOEL de LARA

Valores y Giros diríjanse
provisionalmente a José C. Cisano

FRONTERAS

Convenciones políticas han trazado sobre la faz del planeta líneas que dividen a la familia humana en nacionalidades, intereses ajenos y contrarios al bienestar humano, se obstinan en conservarlos, creando distanciamientos, frialdades y a veces odios salvajes, que ahogan los más rudimentarios sentimientos de fraternidad. Las fronteras marcan estrechos límites al amor, que debe ser y será universal.

Detrás de todas las fronteras, se esconden las bastardas aspiraciones de los gobiernos, los intereses de los capitalistas, los privilegios de las burguesías.

Defendiendo a las fronteras, se ganan laureles para los militaristas, se defiende la propiedad privada de los terratenientes, las mercaderías de los comerciantes, los ganados de los hacendados; y son, precisamente, los militares que dentro las propias fronteras no tienen asco de probar sus armas en la carne del pueblo trabajador en caso de huelga; son los propietarios que alejando las valorizaciones discutibles de sus fincas, nos condenan a vivir en miserables pocilgas previo pago de créditos alquileros; son los comerciantes que nos esclaman enriquecidos sobre nuestras más urgentes necesidades y son los estancieros que exportando sus ganados, nos obligan a comer la indigesta carne de esclavos matungos.

Entre los pueblos que sufren no hay antagonismos, aún cuando existan fronteras que los separen. Hay antagonismos agudos e incurables, entre los privilegiados de un determinado país y las clases menesterosas del mismo. Los gobiernos de dos naciones ya en tiempo de paz, como en tiempo de guerra, persiguen los mismos propósitos, tienen los mismos anhelos: extender su dominio, asegurar, eternizarlo.

En todas las patrias hay ricos que roban y miserables que trabajan; en todas las naciones hay párias y privilegiados; el dolor humano no tiene fronteras, tampoco las tiene la explotación que ejercen los poderosos; si el dolor, si la explotación y la miseria, desconocen límites y fronteras, deben también desconocerlas los pueblos proletarios de la tierra.

Borremos de nuestras conciencias el conocimiento de tan absurdas fronteras y al amor de la patria, mezquino sentimiento que perpetúa el crimen, substituyámoslo con el amor a la humanidad.

Anarquía

Lo que los anarquistas desean es la permanente abolición del gobierno. La libertad, como dice Proudhon, — no es hija, por sí misma del orden. Siendo la anarquía la libertad universal, de hecho ejercida en las facultades humanas lo contrario de la paralización general producida por el socialismo de Estado, que es universal coacción y reglamentación...

Excesiva cólera contra los tiranos y un vago deseo de destruir y matar no son positivamente las características de la filosofía conocida por el nombre de anarquía. La filosofía del anarquismo se resume en una palabra: libertad. Ninguna traba al progreso humano, al pensamiento, a la investigación, es establecida por el anarquismo; nada es tan verdadero y cierto que futuros descubrimientos puedan probar sea falso; por eso tiene sólo una, inflexible, inmutable divisa: libertad. Libertad de descubrir una verdad, libertad de desenvolvernos, y vivir natural y plenamente.

A Luta.

De "Le Reveil"

El dinero y la pólvora de cañón

Traducido del francés para LA PROTESTA

—No se necesita más que dos cosas para ser libertado.

—Sí, usted piensa en el catecismo...

—Estas dos cosas son...

—El bautismo y la...

—No, el dinero y la pólvora de cañón.

—Es la opinión general de la clase poseedora. La novedad consiste solamente en el hecho de que alguno ose decirlo abiertamente.

—En efecto.

—Permítame: ¿Y hay también lugar para el honor, la justicia, la verdad, el amor, la clemencia, etc., en vuestra religión?

—Claramente, esos son los adornos y el lujo de una vida rica y fana.

—¿Suponga que alguno sea obligado a elegir entre esas dos virtudes y el dinero y la pólvora de cañón?

—Escoge entonces el dinero y la pólvora de cañón, porque mientras usted no tenga bastante de estos últimos, no podrá tener lo demás.

—¿Es, pues, vuestra religión?

—Sí.

He ahí un filósofo extraído de la pieza de teatro «Major barbare». M. Bernard Shaw, ha desplegado una brutalidad inaudita, empero, nadie podrá negar que esas son las ideas corrientes del mundo abominable en que vivimos.

El dice crudamente lo que tantos otros piensan por lo bajo. Es el punto de vista de un fabricante de armas, fabricante de mutilación y de muerte, muy satisfecho porque nunca había conseguido destruir más que trece maniques — soldados y ahora ha podido aniquilar a veintiseis. ¿Un gran éxito! Y cuando algún personaje dice como excusa: «Cuanto más terrible sea la guerra, más pronto será abolida», él no acepta absolutamente esa apariencia de atenuación y responde cínicamente: «Oh, no del todo. Más devastadora es la guerra, más me place. Es muy amable de vuestra parte querer excusar mi oficio, pero sé que yo no sufro por ello deshonra alguna. Yo no pertenezco a esta categoría de hombres que trazan un límite entre su moralidad y sus asuntos. Todo el dinero que mis competidores dispensan a los hospitales, a las iglesias y a las escuelas, a fin de olvidar de algún modo su conciencia, yo lo empleo en experiencias y ensayos con nuevos perfeccionamientos orientados hacia el aniquilamiento siempre en mayor extensión de vidas y de propiedades.

Esto es lo que yo he hecho y haré siempre.

Todas esas beneficencias, esas filantropías con cartas de Noel y predicas sobre el texto: «Paz sobre la tierra y buena voluntad entre los hombres, no tienen valor alguno para mí. Nuestro cristianismo tolstoiano, que os manda no resistir y cuando os golpeen en una mejilla, presentar la otra, puede ocasionarme una bancarrota. En mi moral el deber y el haber se rigen por los cañones y los torpedos...

—¿Usted habla como tal y tiene media docena de morales entre las cuales uno puede elegir, en vez de una sola moral verdadera y de una sola religión?

—Para mí no hay más que una sola moral, que no os puede agradar del todo, porque vosotros fabricáis aceros. No hay más que una sola moral por cada hombre, empero, ninguno tiene la misma moral.

—¿Quiere usted repetirlo? No he comprendido.

—Es, no obstante, muy simple. El gran trágico Eurípides ya decía: la muerte del uno, es el pan del otro, tanto material como moralmente.

—En efecto, es absolutamente cierto.

—¿Claro que lo es! No puede ser más!

Verdaderamente, tal individuo es tipo. Uno maldeciría de tal ente, lo citaría como un hombre cruel, un monstruo que goza con el sufrimiento del prójimo, y, sin embargo, es un hombre como nosotros.

Tal vez es en el mundo un hombre encantador.

Uno se imagina que los fabricantes como Krupp, Schneider, Armstrong, no deben cerrar los ojos de noche; que en sueños, las escenas de devastación y carnicería toman formas horribles; que un Guillermo, un Zar, un mariscal von Hindenburg, un Joffré, un French, etc., no duermen tranquilamente, que se vuelven y revuelven en sus lechos, atormentados por espantosas pesadillas.

Y no hay nada de eso. Esos señores duermen bien, comen y beben todavía mejor, ríen de buena gana y se regocijan sin doble intención de haber cumplido su deber hacia su emperador y su país.

—¿Es usted tan cándido, para creer que los instigadores de esta horrible guerra abigan la creencia de ser criminales ante la humanidad?

—El gran mariscal Moltke, que se jactaba de ser un buen cristiano, ¿no ha dicho: «La guerra es la causa de todos los males y la corrupción de toda moralidad. Ella es el más grande obstáculo al progreso de la sociedad humana».

—El uno dice: «Viva la guerra, matemos!»

—El otro: «Abajo la guerra, ella es un azote»

He ahí, pues, el militarismo y el antimilitarismo frente a frente.

Y hay un abismo entre los dos.

Es buena época la presente para los individuos del género Moltke. Ellos se regocijan, viven doblemente. Luego ustedes se engañan extrañamente cuando piensan que ellos sufren la penosa situación creada al mundo y que su corazón sangra de verse forzado a cumplir con su deber.

Tomemos las cosas tales como son: Supongamos que alguno haya hecho un descubrimiento maravilloso por el cual toda la miseria del mundo desapareciera y cuya primera condición fuera la felicidad de todos. ¿No piensan ustedes que ese alguno no desearía nada tanto como aplicar su invención?

Supongamos ahora lo contrario: Que algún otro haya hecho también una invención incomparable, que permite aniquilar completamente a todo un ejército enemigo desde lo alto de los aires o por medio de explosivos tan formidables que ningún miembro de los hombres reducido a partículas, pudiera ser hallado.

—Este inventor, no desearía igual que el otro aplicar su invención? ¡Naturalmente, una vez más!

Y si consigue que su nombre sea proclamado en el mundo entero, que sea felicitado por su emperador, que le estreche la mano de la manera más cordial, lo abraze y lo condecora con la orden del mérito, la más alta distinción, ¿será el más dichoso de los hombres y se sentirá el amigo, el benefactor de su emperador y de su patria.

—¿Piensan ustedes que él tendrá un sólo instante el pensamiento de ser un criminal frente a frente de la humanidad?

Sus padres estarán orgullosos de tener tal hijo, aunque por otro lado, los padres cuyos hijos son muertos por su invención, lo maldecirán y abominarán de él.

Francamente, ¿no es así que pasan las cosas y el dinero y la pólvora de cañón son el sí o el no que dirigen el mundo?

Por cierto, que a quien posee estos dos factores le es todo posible y puede hacer lo que le dé la gana.

F. Domela Nieuwenhuis.

(Concluir.)

No hay peor sordo...

El «Giornale d'Italia», en el editorial de ayer, se lamenta de que sus llamados al patriotismo de los acuñados italianos de esta tierra para que se suscriban al Empréstito de Guerra, no halla eco, y termina procurando engañarse a sí mismo para creer que aun hay «buenos italianos» en Buenos Aires.

Dico: agregos connacionales que tenéis los millones o los miles, nada a la cartera: la hora de la patria no consiente egoísmos ni medios términos...

El fracaso de esta invocación que ellos mismos se encargaron de divulgar, habla claramente de los alcances que el patriotismo del burgués tiene; no llega más que hasta donde no halla perjuicios para su bolsa; en cuanto columbra el peligro de que le sea solicitada su contribución monetaria el espíritu de la nacionalidad cede el paso al de la avaricia, simulada por una capa de indiferencia.

Sin embargo, muchos obreros son patriotas. Aun más: son tan tontos que llegan a privarse de lo que les es necesario para aportar su tributo a los comités de guerra.

Y la moraleja de la fábula halla en este contraste una comprobación más...

¡Ecoce homo!

Al misógino señor intendente le ha dado por hacerse paródico. Quizá sea por aquello de que dos genios son siempre contradictorios... Empeño, sea por lo que fuere, lo positivo es que el doctor Gramajo se ha vuelto un amigo de los animales, y como tal trata de dutilizar la existencia.

Con objeto de prohibir el uso de las anteojos en los caballos ha prescrito un proyecto, sugerido por Albarracín, a la comisión municipal.

Querrá con esto reafirmar que nada ha de negarse a los condenados a muerte, porque él, es precisamente el autor de la flamante ordenanza autorizando la venta de carne de matanza.

Vivimos en el reino de la paradoja: el que ayer hizo del pueblo una turba hipófaga, hoy se ha humanizado con los caballos.

¡Ecoce homo!

Concepciones

El anarquismo es un ideal de superación humana. En el sentido científico expresa su positivo valor, exento de nebulosidades vitales e intrínsecas.

Su posesión en la mente humana, no deja lugar, en absoluto, a las ambigüedades para su realización. Implica libertad económica y moral, y esto no es incompatible con la razón y la justicia, y mucho menos con la naturaleza que no ha marcado rumbos y condiciones sociales a la humana grey. Ella ha dotado a los seres, de inteligencia y fuerza, para con ellas señalarse normas de conducta y procurarse los medios necesarios a su subsistencia, que residen en el seno mismo de la naturaleza. Ella no ha hecho demarcaciones territoriales que separen a la humanidad en múltiples nacionalidades que se repelen mutuamente, haciendo de la misma un caos. Ella no ha señalado las razas para que choquen entre sí, ni suprimido el amor y el apoyo mutuo entre los semejantes, puesto que habemos necesidad los unos de los otros. Ella, en fin, no ha hecho indicaciones de lo tu y de lo mío, que establece el interés y el egoísmo mal entendido entre los seres.

Esas aberraciones las han establecido los hombres, en trasposición a la naturaleza, para satisfacer sentimientos perversos, inhumanos y de dominación.

El anarquismo, encarna la sociabilidad bien entendida entre los humanos; exenta de trabas para el libre desenvolvimiento de la especie, en orden de cosas enteramente libre de condiciones económicas. El mutuo acuerdo es su base y el amor su esencia. Su

realización estriba en la comprensión del hombre, impregnándose el cerebro de su luz; esto implica la superación.

Cuanto más se señala el grado de progreso en la vida de los pueblos, más se recalca la sociabilidad en ellos.

El anacoretismo se relega al olvido y las cavernas pasan a la historia. Las necesidades presentes y futuras señalan nuevos rumbos, y la coordinación y el estrechamiento se manifiesta con caracteres indelebiles en la vida humana; las afirmaciones apriorísticas de alejamiento, se destruyen por sí solas ante las manifestaciones rotundas de la vida, que reclaman un estado armónico entre la naturaleza y la razón.

El anarquismo ha de imponerse; el desequilibrio mental de los que se oponen a su avance, sienten el efecto que quizás nosotros no vemos, alejados como estamos de la manipulación de los estados. El paso dado en tan pocos años de lucha por la implantación, marca una nota sonora y elocuente en el pentágono de las tendencias contemporáneas.

Alberto Viardot.

¡Trofeos!

«A Rua», que traducido al castellano, quiere decir la calle, es un periódico que en Río de Janeiro publican unos «macacosos». Y como lo único que escriben en «A Rua» son macacadas, he ahí que nos salen con un artículo zozco, en el cual nos dicen que el ministro de la guerra, interrogado sobre el proyecto de la devolución de los trofeos al Paraguay, declaró, que la proyectada devolución es una simple necesidad de nuestro sentimentalismo.

También dice que los veteranos de la campaña juzgan que la entrega es un crimen.

Nos resulta gracioso esto de los «crímenes patrióticos». Para estos decrépitos veteranos, entregar unos trajes, o unos fusiles viejos, es un crimen, mientras que matar a los paraguayos que los llevaban, es un honor, es una gloria.

Del sentimentalismo del ejército brasileño, de que nos habla el ministro de guerra, no entendemos ni una palabra. Ignorábamos el que fueran los «macacosos» tan sentimentales...

Pero la más fenomenal de las causas que el ministro aduce para no entregar a los paraguayos los trofeos, son éstas que por lo razonadas, no admiten réplica: «...la generación que los ha conquistado ya no existe, y sólo esa generación podría devolverlos al Paraguay».

Con esta declaración rotunda, queda demostrado, que los brasileños devolverán los trofeos al Paraguay cuando resuciten aquellos que los conquistaron... o cuando el Paraguay sea capaz de sacárselos por la fuerza.

No estaría de más una guerra en esta América; ya que no fuera para conquistar mercados comerciales, al menos para conquistar trofeos...

Prolegómenos

Continuamente, los telegramas, nos traen la noticia de huelgas, que en diferentes partes de Europa, se declaran. Estas huelgas continuas, nos hablan claramente del hondo malestar que entre la familia asalariada reina; estos sucesivos motines, estos principios de revoluciones, nos explican la sorda tragedia que paulatinamente se va gestando en lo más recóndito del corazón del pueblo.

El hambre, el dolor, todo el cúmulo de miserias que hoy pesan sobre el proletariado, son las que fomentan esas huelgas, esos motines, esos principios de revolución, prolegómenos de la futura revolución social, que preconizamos nosotros, los anarquistas.

En Europa, en esa parte invadida por el furor guerrero, se desarrolla la más grande de las tragedias que registra la historia de la humanidad; y esta tragedia, en sus desastrosas proporciones, absorbe la otra tragedia, la que gradualmente nace en lo más hondo del corazón del pueblo.

Pero en aquella parte donde aún no llegó la proyección del incendio, se demuestra claramente, con caracteres amenazadores, el pronto comenzar del drama que ha de remover completamente

a la actual organización social.

Todas esas huelgas denotan el malestar reinante; nos explican claramente el descontento del pueblo, ya cansado de cambiar gobiernos, ya desengañado de la acción de los políticos.

[Son los prolegómenos de la revolución social]

Encuesta

Con el objeto de dar margen a una exposición sintética de los conocimientos adquiridos por algunos compañeros, sobre filosofía, economía y política; y con el fin de una ilustración general sobre métodos y fines, propongo la siguiente encuesta:

1.º En la lucha por la emancipación proletaria, ¿puede dársele preferencia a una de estas tres cláusulas: libertad política, libertad económica, auto-educación, o sea educación general del proletariado?

2.º ¿Por qué?

3.º En el supuesto caso de una revolución, ¿cuál es el órgano más sensible de la sociedad, que al herirse desconcierte más profundamente sus relaciones económicas y políticas?

4.º ¿En qué forma herirlo?

5.º ¿En qué forma puede propagarse con mayor impulso y práctico, la revolución fuera de nuestro marco?

6.º Actualmente, ¿adolece de defectos la organización anarquista?

7.º ¿Qué correcciones propone?

8.º ¿Es preferible que las primeras energías individuales sean empleadas en una profunda revolución espiritual que lo emancipe de los prejuicios y pasiones atávicas, para obtener el dominio sobre sí mismo, o en las luchas externas?

F. G.

Respuesta

1.º Sí; a la educación general, o mejor dicho, integral, porque expresa mejor las partes afectadas, que son: la física, la mental y la espiritual; (conciencia); esta última, — triste es confesarlo, — se halla más que abandonada, casi en completo olvido.

Para que la educación responda al objeto del desarrollo libre y natural del hombre, hay que solucionar primero el sistema y método de educación. (1)

2.º Porque es la base de la redención humana.

3.º El ejército y demás instituciones armadas.

4.º Por medio de un incesante despertar de la conciencia que la ponga en condición de sentir un repulsa y vigoroso sentimiento, hasta llegar a ser alma o patrimonio general de una fuerte mayoría. Lograda esta condición, la rebeldía moral se trocará en hecho culminante y decisivo.

5.º Haciendo que nuestro ideal frecuente todas las ideas y deje en ellas el mayor número de surcos, con semillas adecuadas a la calidad del terreno. Los lugares, puntos o sitios, todos son buenos con tal que haya quien los atienda. Pero nuestro ideal requiere una táctica especial en este sentido; por caer de ella nos hallamos restados de fuerzas que podrían sentir simpatía por el ideal, ya que no de momento partidarias o

defensoras. Si, por ejemplo, a un católico de buena fe le probamos que el Dios suyo es injusto en algunas de sus obras, por estar en completa contradicción con sus predicados, (supuestos atributos), nos será difícil revolucionar favorablemente su entendimiento en pro del ideal que sustentamos; pero si le negamos rotundamente su Dios, no haremos otra cosa que disgustarle y encender su ánimo en contra nuestra. Respecto a las demás ideas, el ejemplo citado es igualmente aplicable. La propaganda por escrito, conferencias, lecturas comentadas y discusiones familiares, son excelentes medios que debemos usar con discreción, especialmente los últimos, sino queremos enemistarnos con los ajenos al ideal. Otro de los medios que considero fuera de nuestro marco por razón de aislamiento forzoso y temporal de los que están sujetos al fuero militar, es la propaganda antimilitarista entre los mismos soldados. Este medio lo considero también como agregado a la respuesta dada al 4.º interrogante.

6.º Sí; y son inevitables dada la diversidad de capacidades que la integran. El arraigo en la creencia de que la Anarquía es la suma verdad tal como cada uno la concibe, da lugar a una intolerancia que se traduce en muchos casos en explosiones de envidia, rencores y odios. Se confunde el anarquismo con anarquía, y, de esta condición lamentable, surgen imposiciones de métodos y tácticas de uniformidad, llevando por este motivo la semilla de la discordia.

7.º Menos pretensiones, más amor al estudio, menos soberbia entre compañeros, más tolerancia y consideración que nuestro saber es muy escaso, y que ignoramos mucho; no concretarse a leer exclusivamente obras anarquistas, porque se cae, generalmente, en las redes de un criterio cerrado y sistemático.

8.º Sí, pero falta saber cómo deben ser dirigidas esas fuerzas, y definir bien esa profunda revolución espiritual.

Rajadas.

(1) La preferencia a una de las tres cláusulas no implica el abandono de las otras; merecen ser atendidas.

El errante

(Plagio)

He visto al errante andar solitario por una calle muy concurrida, marchaba lentamente, lamentable, meditabundo; tal vez pensando en su miseria y desamparo, sus únicos compañeros.

He visto al errante; caminaba con paso inseguro y con esgarado; al pasar él tímido se apartaban temiendo rozarse con los hediondos harapos que mal cubrían sus carnes dejándolas en muchos puntos al descubierto.

¡Pobre vagabundo! Cuando se acercaba la noche se refugia en los sombríos y pedregosos pasajes más allá de los diques y allí se acuesta o se recuesta en donde puede. Porque si pretende hacerlo en una plaza, a palos lo echa el guardián y si en algún portal lo echa el vigilante a puntapiés o a machetazos.

Y así descansa, poco y mal, soñando tal vez en un pasado alegre o en lejanos recuerdos. Y hambriento

to y dolorido lo sorprenden los primeros albos de la aurora. Entonces el atorante se levanta y se dedica a hurgar en los tachos de la basura hasta haber encontrado en ellos algo con que saciar su hambre.

¡Pobre vagabundo! Lo he visto en el Centro un día de lluvia, costando las paredes, empapado en agua, rendido de cansancio, muerto de hambre. Solo andaba y sin abrigo, entre personas cubiertas por encarnadas o abrigadas por los paraguas. Solo iba en medio de la muchedumbre, despreciado, despreciado, despreciado.

¡Pobre vagabundo! Ya no era un hombre, era una piltrafa. La miseria del presente y quién sabe qué desgracias pasadas lo habían muerto moralmente. Era un cadáver ambulante.

¡Pobre vagabundo! Lo he visto tirado sobre una vereda; tiritaba de fiebre, moría de inanición. Llegó un vigilante. Levantado, atormentado de frío. Pero él no podía. Entre dos lo llevaron a la comisaría.

Volví a ver al vagabundo, más astroso, más desmoralizado, más lamentable que antes. Pero ahora ya no lo volveré a ver. Una mañana de invierno lo encontraron muerto de frío, duro y rígido como un carámbano.

Pero no ha dejado por eso de haber vagabundos desamparados. Otros infelices, que como él antes y como otros muchos, vagan por las calles, comen desperdicios, duermen en el suelo y a las intemperies y concluyen por morir de hambre o de frío.

El atorante y su triste odisea constituyen una muda, pero elocuente denuncia de una sociedad que tales cosas produce.

Juan Riviere.

FILMS

"Una cosa delittosa"

Nosotros no vivimos de suposiciones ni conjeturas, ni tampoco de lo ficticio. Queremos palpar la realidad de las cosas. No nos entusiasman las etiquetas sino el contenido y si alguna vez al probar algo no lo encontramos de nuestro agrado escupimos fuerte, muy fuerte, para demostrar nuestra repugnancia.

Así hicimos con el «Yum-Yum». Probarlo y escupir fué todo uno. Nos causó asco, a pesar de ser una cosa deliciosa y pesa, también, a sus muchas propiedades: «Blanquea los dientes», — «Ayuda la digestión», — «Evita el fumar y aquello otro del secreto está en la masticación». Total un escupitajo.

Idéntico resultado nos produce el ver los carteles de todos los políticos. Ellos, como el «Yum-Yum» se ofrecen como una cosa deliciosa; tienen tantas o más propiedades que aquél y también tienen su secreto en la ambición sin medida y en la descarada forma de mentir.

Puro reclame. Mucho engrudo y mucho papel y nada más. Masticamos el «Yum-Yum» y escupimos. Analizamos los políticos y escupimos también, quizás aún con más asco y mayor repugnancia.

«Yum-Yum» y políticos mucha propaganda y muchas propiedades escritas en los carteles y mucha, pero mucha porquería, muchísima m... por dentro.

Escupimos y escupimos. Red Strugler.

Instrucción popular

Liga de Educación Racionalista

En su local Belgrano 2552 realizará hoy miércoles de 8 a 9 p. m., un curso de Esperanto, por A. Barrot.

Socialería

La noche del domingo próximo pasado, el partido «socialista internacional» celebraba en las calles Rondeau y Rioja, una conferencia de propaganda política. El rebano oía atentamente el macaneo de los oradores.

Como pasara por allí, en el preciso momento en que un orador hablaba de los eschariatas de la Acracia, y afirmaba que la lucha por la jornada de 8 horas, emprendida en Montevideo por el elemento obrero, era la elocuente demostración de la benéfica acción parlamentaria, desfogada por el partido socialista, me detuve a escuchar; indignado de ver tamaño cinismo, le grité: ¡Mentira!

El rebano se alborotó. Un grupo numeroso me rodeó; algunos me exigían que me ratificara lo dicho, brindándome para ello la tribuna. Como ese era mi único deseo, acepté. Pero los organizadores del acto, alegaron que antes deberían hablar los designados; otros me insinuaron que fuera al comité una noche a dilucidar este punto... y mientras tanto el grupo de socialeros gritaba promoviendo un fenomenal desorden.

En esto llegó un oficial de policía, y ellos, los socialistas, enemigos de la autoridad, le insinuaron al policiazo de que me llevara preso, mientras me acometían a puñetazos, viéndose obligado el oficial, para librarme de aquella turba inconsciente, a desfundar el revólver.

Esta es la acción de los socialistas, que incapaces de defender sus ideas cara a cara, a la luz del sol, se valen de esos medios para impedir que la lógica de un contrario desbarate sus burlos sofistas.

Pascual Netri.

Carteles antipolíticos

A los compañeros que quieran adquirir cantidades de manifiestos antipolíticos, los comunicamos, que en la imprenta del diario se imprimen a pesos 1.80 el millar.

De frente y de pie

Este debe ser el grito espontáneo que parta de todos los pechos anarquistas; de pie, y de frente; frente a todo y contra todos, en estos momentos de acomodamientos vergonzosos y de bochornosas claudicaciones, ante los despotas de arriba y los canallas que han surgido en nuestro campo.

Para los adversarios debe ser la lógica razonada de nuestra argumentación invencible, para los canallas, la acción contundente del puño; pero todo recto y sin términos medios ni cortapisas; luego que nos llamen fanáticos, sectarios, o como quieran llamarnos. Pues de un fanático o sectario, no se puede esperar nada.

tario, se puede esperar un héroe, mientras que de un acomodaticio o uno de esos moralistas de nuevo cuño no se puede esperar más que chillidos mujeriegos.

Tienen en cambio por muy anárquico el defraudar las instituciones anarquistas, por todos los medios que hallan a mano, «robando» hasta el centavo, que tal vez ha sido un pan menos en el hogar del compañero que lo entrega lleno de entusiasmo para que con él se contribuya a propagar nuestro verbo de redención humana.

Pero hoy por hoy hay cada moralista, que bien se lo puede aplicar una frase de uno de los tantos: «han descendido tan bajo, que no merecen la alidive del sopapo ni la hajeza del salvazo».

Germinal Forni.

Actos anarquistas

La F. de A. de la R. A., realizará mañana jueves, a las 8 p. m., dos conferencias simultáneamente: una en el Parque de los Patricios y otra en la esquina de Belgrano y Loria.

Hablarán varios oradores sobre la política y los obreros.

Cosacadas

En Serodino

Hace 10 días, una pobre chacarera llamada Angela Sacca, se presentó en la comisaría, para manifestar, que cuatro caballos, que ella reconoció ser del comisario Montenegro, penetraron en la noche en su chacra, ocasionándole perjuicios de importancia.

Ya fue enterado el comisario de lo que se trataba, le dijo a la mujer que él nada tenía que ver con los animales; que lo único que debía hacer ella era soltar los caballos inmediatamente. Como la mujer alegara que se le debía indemnizar el daño causado, el policía le contestó en términos soeces, insultándola con su vocabulario arrabalero, y hasta amenazándola con encerrarla en un calabozo si no se retiraba.

La citada chacarera acudió al juzgado; allí no hubo insultos ni amenazas, pero tampoco hubo justicia. Esto estaba descontentado; tratándose de los caballos del señor comisario, siendo él el encargado de hacer justicia, nada más natural que así sucediera.

Ellos mandan y hasta... Perros con perros se entienden.

Pedir justicia en estos campos, donde el machete es el encargado de distribuirlo, es lo mismo que si se le pidieran soperas al olmo.

Corresponsal.

A los suscriptores de Chacabuco

Comunicamos a los suscriptores de esa localidad, que en los primeros días de este mes, pasará nuestro agente a hacer efectiva la cobranza del diario, por lo que desearíamos, en caso de no hallarse en su domicilio, dejaran el importe, a fin de evitar demoras.

nes de su mercancía, que es el secreto de los otros. Una larga familia no es una carga como muchos la creen. Es una mina, y cuando más chicos son los hijos, más abundante y productiva es la mina, para el espía de oficio que sabe explotarla. Tal familia es un ejército, cuya fuerza está en razón directa de la debilidad de sus soldados. Detrás de ese escudrón sagrado, el poder del espía es inexorable, pues hasta la justicia criminal tiembla de acobardarse a sus santas murallas. El espía se siente glorioso de su poder, debido a su papel indigno de padre de familia, pues si ha multiplicado sus hijos sin cálculo culpable, lo ha hecho sin escrúpulo, de puro egoísta, indiferente a la suerte de los seres multiplicados por mero placer y sensualismo despiadado, no por otra consideración honesta. La indulgencia por tales seres se tornaría en severidad inexorable, si las gentes reflexionaran que hay una sucesión orgánica de la maldad; que el vicio del alma

(Conte. 2da.)

PEREGRINACION DE LUZ DEL DIA Y ATENTIS DE LA TIERRA EN EL NUEVO MUNDO

por datos arrancados a la indiscreción o confianza del amigo. Los mejores espías son los espías inconscientes, y esos son generalmente, los amigos y parientes más cercanos.

—Esos al menos, — observa Luz del Día, — son ajenos de fealdad; pero el espía alevé y doloso, que finge amistad y gana la confianza, nada más que para robar, al favor de ella, las revelaciones que vende al enemigo de su amigo, es más que el traidor; es peor que el ladrón, es el enemigo más atroz que pueda tener una sociedad bien reglada. Las más veces, es un cómplice de asesinatos y robos, que sin su cooperación, no hubieran podido cometerse. El que tiene la desgracia de caer en manos de un espía, semejante, es un hombre a cuyo cuerpo se ha enroscado una víbora,

peor que la de cascabel, una víbora sorda, que mata sin ruido.

—Yo creo, — observa Tartufo — que la señora se exagera los peligros del espionaje y la maldad de que los espías son capaces. Yo creo conocer esa especie, porque la hemos practicado mucho. Hablo del espía de profesión, que vive de su oficio, ejercido como industria. El espía es como la chinche, como el piojo, un parásito que vive de la sangre de un hombre, a condición, naturalmente, de que este hombre viva. El parásito, en este sentido, tiene cierto interés solidario con su víctima. Es un piojo de razón, que hace lo que haría el piojo irracional si pudiera. Es el hombre, en fin, que cuida a la vaca misma que él deja sin leche, para alimentarse de ella. El sabe que si no la deja ninguna parte, muere el ternero y la madre deja de dar leche. No es compasión, es egoísmo el secreto de la bondad relativa del espía.

El espía de oficio, que sabe ser, sacrifica a su víctima cuidándola al mismo tiempo. Por este lado él aparece

a los ojos de su víctima como un amigo, y lo es, en efecto, pero hasta cierto grado únicamente: de ahí para adelante, es un enemigo. Es un Jano con dos caras, dos corazones, dos almas, dos leyes, dos conductas, y de ahí la dificultad para el espía de penetrar la ambigüedad de su espía. Y así como el vaquero alimenta ricamente a la vaca para sacarla leche en mayor abundancia, así el espía de oficio redobla sus solitudes y pruebas de amistad a su víctima, para arrancarle mayor número de secretos. El espía veterano es ameno, cómico, divertido, comedido, tolerante en extremo, pues aguantar los desdenes de los vaqueros las pisadas de su vaca, sin hacer un gesto ni enfadarse contra el útil animal. Si le cierran la puerta, él entrará por la ventana en busca de su pan. El espía es amigo de toda la familia de su víctima, cariñoso, servicial con cada uno de sus miembros, porque cada uno le sirve de llave o ganancia para sus pesquisas industriales. A menudo se hace profesor para abrirse todas las puertas, inspirar más confian-

za, y extender el campo de sus cosechas de secretos ajenos. La educación es cosa santa, que aleja toda sospecha del que hace profesión de daria. Para infundir más confianza, el espía lleva una o dos condecoraciones, que ha ganado por servicios de su oficio: generosamente las condecoraciones son la moneda con que se pagan esos servicios.

A menudo las condecoraciones de honor son un signo con que se cubre la ausencia de la cosa, y nadie las necesita más que el hombre desahogado ante su propia conciencia. El conoce el día del fariseo de la vida: él sabe que a un hombre que posea 50 llaves falsas, escorias de cuentas, colecciones de barrenos, amigos numerosos que hayan hecho sus estudios prácticos en los predios, no le faltará más que una condecoración de caballero, para hacerse rico y poderoso sin pena ni riesgo.

«Y si a todo esto puede agregar la posesión de una larga familia, tanto mejor para acabar de ganar la confianza de las gentes honestas, y hacer más fáciles, seguras y ricas las adquisi-

Suscripción voluntaria

Pro "La Protesta"

Suma anterior	384.15
Mauro Chauri	1.00
S. Villario (Punta Alta)	5.50
Lisa 808	5.10
J. M. Fernández	1.00
A. Prada	2.00
Carriá José	0.50
Juan Vázquez	0.50
Julia Carriá	0.50
Conde y hermano	1.00
Francisco Fernández	0.50
Alfonso Diez	0.50
Salvador Lozano	0.50
José Vázquez	0.50
Miguel Cópola	0.20
Aniceto Hernández	0.20
Miguel Alonso	2.00
Quien	2.00
Alma nasa	2.00
El negro	1.00
Uno	1.00
Ponce	0.70
Otro Ponce	0.50
Luz al Soldado	0.10
C. Bruno	0.50
Ernesto	0.50
Don Yo	0.60
Varios	0.60
Humberto	1.00
Selva	1.00
Aldo	1.00
Suma	418.45

Comité A. de LA PROTESTA

En la reunión efectuada el sábado último por los componentes de este comité, recientemente constituido, se resolvió que además de tomar una intervención directa en los asuntos administrativos del diario, velaría por su recta orientación ideológica a los efectos de impedir los actos de inconsecuencia anarquista, sucedidos de un tiempo a esta parte.

Publicar los balances administrativos, mensualmente en todos sus detalles; recomendar a los suscriptores morosos que se pongan al corriente y los que no pudieran hacerlo que lo hagan solamente desde el mes de enero del corriente año; pasar nota a los periódicos, grupos o personas que para ellos se hubiere recibido dinero en la administración anterior, comunicándoles la resolución de ir solventando la entrega de sus respectivas cantidades tan pronto como sea posible; suspender todos los pagos que no sean de inmediata necesidad para la salida normal del diario y, por último, propiciar la realización del próximo picnic, anunciado para el 19, a total beneficio del mismo.

Hoy miércoles, volverá a reunirse el comité para considerar algunos otros asuntos importantes; a dicha reunión queda invitado el compañero Leandro, encargado de la cobranza.

Las sesiones que celebren los componentes del comité, serán conjuntamente con el personal de redacción y administración.

El Secretario.

UN PEDIDO

Hace diez y nueve años que sale a luz «La Protesta», y otros tantos hace que yo la leo. Pido a la nueva administración, o sea a los compañeros que componen la comisión revisoradora de cuentas, hagan publicar un balance mensual, detallando entradas y salidas, para saber a que atenernos todos los que contribuimos a su sostén, pues no me parece muy anarquista el dejar en libertad, como se ha hecho hasta ahora, a la administración para que haga y deshaga.

Esto sería muy conveniente, si es que no queremos que se repita el caso de entregar cantidades, las cuales hasta la fecha no se han visto ni se verán publicadas.

Enrique Serjuan.

Huicna Renanco.

Correo de Redacción

De acuerdo con la insinuación hecha por varios compañeros, de dar explicaciones sobre la causa que determina el rechazo de algunas colaboraciones, nos decidimos para lo sucesivo a contestar por medio de esta sección a los interesados.

Sicatriz, Rosario. — Damos satisfacción a la iniciativa que propone. A. B., Bahía Blanca. — Se hará un extracto de su crónica.

Cabalís, Capital. — En nuestro poder su artículo.

L. del G., Campana. — Irá el viernes.

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

Las huelgas: exterior, interior, ciudad. — Resoluciones y asambleas gremiales

DE MONTEVIDEO

La jornada de 8 horas
La manifestación del Sábado

Bajo los auspicios del Comité Obrero, se llevó a cabo el sábado pasado, en Montevideo, el mitin de protesta contra la avaricia burguesa, y en pro de la jornada de 8 horas.

A esta reunión de carácter eminentemente revolucionario, acudieron unas 5.000 personas, las que desfilaron por las calles en son de protesta hasta la explanada, donde hicieron uso de la palabra varios compañeros de aquí y un delegado de la F. O. R. A. y «La Protesta».

Todos los oradores estuvieron contestes en condenar la actitud de los políticos socialistas, que se aprovechan de la ocasión para hacer entre el pueblo su propaganda política, con el único fin de encumbrarse en el poder.

También los oradores estuvieron conformes en lo que se refiere a la implantación, por medio de una ley, de la jornada de 8 horas, demostrando al auditorio que el gobierno al legislar dicha ley, solo fué respondiendo a las aspiraciones de los trabajadores, que desde ya hace tiempo vienen bregando por conquistar ese legítimo derecho.

Quiero decir entonces, que la ley como tal ha quedado reducida al simple papel de una de las tantas ordenanzas inútiles, que vienen a reglamentar lo que ya hace tiempo está en vigencia. Y admitiendo que algunos gremios no tuvieran las 8 horas, antes de ser éstas reglamentadas por una ley, podríamos constatar, que para que los citados gremios pudieran disfrutar los beneficios que ella acuerda, se viera en la necesidad de luchar, no ya contra la ley, sino

contra sus consecuencias, por cuanto los burgueses al ser implantada pretendieron rebajar los salarios.

No hay para que entonces (como pretenden los socialistas de ambas orillas) decir que la jornada de las 8 horas es obra de los «buenos» gobiernos y de las «buenas» leyes.

Si los obreros no hubieran bregado desde muchos años há, por la conquista de su mejoramiento moral y económico, los gobiernos no legislarían jamás leyes como la que actualmente existe en Uruguay respecto al trabajo, y si los obreros se quedaran de brazos cruzados en la presente emergencia, los patronos habrían rebajado los salarios hasta aquilatar las horas que hoy trabajan en proporción con las horas y los jornales que antes percibían, quedando nulo el beneficio de la citada ley.

En esta reunión, como en todas las que nosotros realizamos, quedó demostrada la superioridad del anarquismo sobre el socialismo político parlamentario.

La concurrencia se retiró ya entrada la noche gratamente impresionada del acto realizado.

También los socialistas realizaron un acto análogo, al que fué expresamente de ésta el diputado Zaccagnini, para hacer propaganda política. Pero los obreros de Montevideo no les llevaron el apunte. ¡Bien hecho!

La huelga de pintores

Esta huelga se desarrolla en la más completa normalidad y entusiasmo. Ayer por la mañana no pudo celebrarse asamblea por disposición de la policía que, pretextando no sabemos qué artículo de ley sobre permisos de reunión, hubo que suspenderla para la tarde.

Por la tarde, previo permiso correspondiente, pudo celebrarse la asamblea, a las 4.30 siendo muy concurrida y entusiasta. Se ha informado por parte de la comisión de huelga que habían concurrido, o mandado cerca de veinte empresarios a firmar el pliego y que otros lo harían por la noche u hoy por la mañana.

Este movimiento por las perspectivas que presenta parece marchar al más completo triunfo. En vista que muchos de los empresarios que han firmado el pliego de condiciones, no se les ha visto a sus operarios en la sociedad; ésta ha resuelto para mantener alto el espíritu de solidaridad que ha de informar todo movimiento obrero, que esos empresarios deben pedir los operarios a la sociedad si quieren continuar sus trabajos cuando sea declarada la huelga pararea. Y despidir a los que carencieron durante la huelga general del gremio.

El espíritu de lucha se mantiene alto, repetimos, entre los pintores y ese será el mejor atributo a la victoria que persiguen. Hoy habrá dos reuniones; una por la mañana a las 9 para informarse del estado del movimiento, y otra por la tarde a las 3 para tratar el plazo de las 48 horas acordadas a los empresarios, que no han transgredido el pliego de 1910, y que deben firmar el actual.

Es de esperar que ningún huelguista falte a ambas reuniones por los importantes asuntos a tratar.

A los ebanistas similares

y anexos

y al proletariado organizado en general

La C. A. de esta sociedad, cumple con el deber de poner de manifiesto ante el proletariado, nuestra actitud asumida con motivo de la huelga declarada por el personal de carpintería y maquinaria de la casa de los señores Waring y Gilroy; y nos proponemos con ello desvirtuar falsas afirmaciones hijas del despecho y la impotencia. En las columnas del diario «La Protesta», correspondiente al día miércoles 16 del mes próximo pasado, aparece un artículo firmado por el obrero Ponti, y en el cual se trata de echar sombras sobre este sindicato y sus adherentes, por el hecho de que el personal de ebanistería no hizo causa común con el personal en huelga. Con tal motivo se pretende hacernos pasar por obreros sin conciencia, sin dignidad, es decir, vulgares carneros. No para satisfacción del compañero Ponti, que sabe positivamente no ser cierto lo que afirma, sino para aquéllos obreros que ajenos a los portadores de este conflicto podrían formarse un juicio erróneo acerca nuestro; para ellos, pues, van las presentes aclaraciones: Que ellos nos juzgan. Puesto el burgués Calabrese al frente de la sección carpintería, surge el descontento del personal, dando los pésimos antecedentes de este señor. Se paraliza momentáneamente el trabajo y así precipitadamente sale el personal a la calle después de haber habido un grave altercado entre dicho burgués y varios obreros. ¿Qué se hizo luego? En vez de reunir a todo el personal, como era lógico, para deliberar al respecto, se van unos cuantos obreros al almacén de la esquina y no a la secretaría social, y allí en unión e influenciados por un ex capatás de la casa muy familiarizado con ellos, y entre repetidas libaciones de alcohol, se acuerda declarar la guerra a los señores burgueses; así de esta manera se declaró esta huelga.

Algunos obreros ebanistas hicieron indicación a los dirigentes carpinteros, sobre la necesidad de reunir a todo el personal de las otras secciones para tratar sobre la posibilidad de ir todos juntos a la lucha una vez deliberado plenamente el asunto. Pero no solo fueron desoídos, sino rechazados, pues, se les manifestó que ellos (los carpinteros) no precisaban de nadie, que se bastaban así mismos, para hacer lo que tuvieran por conveniente. En esta forma, repetimos, dispuestos a «compartir» se declaró esta huelga; decretada en una forma incorrecta, en una reunión donde a más del capatás que hemos mencionado, estaban también cuatro o cinco obreros que se sabían también despididos, por motivos que no queremos mencionar, y los cuales eran los más fervientes y entusiastas propagadores de la huelga.

Reunido después todo el personal en secretaría se acuerda que se acuda

al gerente principal una comisión del personal en nombre de la sociedad de ebanistas, a exigir de aquél una garantía de los jornales, única exigencia del personal en huelga; y en caso de obtener una contestación negativa resolver en consecuencia, ya que estábamos de acuerdo con esta exigencia, por no merecer confianza el señor Calabrese. Vuelvo dicha comisión y manifiesta que el señor gerente se hace responsable de todos los jornales de su personal; que tomaría a todos los huelguistas, que solo pedía unos días de plazo, pues los iría tomando periódicamente mientras reglamentaba el trabajo, pero que se comprometía a no tomar a ningún obrero nuevo mientras no entrara todo el personal en huelga.

Estas condiciones aceptadas por los patronos a nosotros, nos parecieron también aceptables; y solo móviles ocultos, ambiciones inconscientes pudieron influir para rechazarlas de plano. En la reunión efectuada para discutir estas bases para un arreglo honroso, se nos excluyó en el debate a moción del mismo Ponti, y estando en nuestra propia secretaría se nos pide nos retiremos para ellos poder discutir con «entera libertad».

Así lo hicimos por delicadeza, pero en la creencia que luego se nos daría, mejor dicho, se nos reconocería el derecho que teníamos a tomar parte en este debate, como parte interesada; pero no fué así: pues una vez que acordaron rechazar de plano las proposiciones hechas, se retiraron dejándonos solos; pues sabían que esa noche y en esa reunión, se iba a hablar claro en este asunto, y a poner de manifiesto, por lo tanto, los intereses personales que mediaban para mantener a sangre y fuego esta huelga.

Pues bien; desaparecidas las causas que originaron el conflicto, no dudamos, ni dudamos presionar nuestra solidaridad; y por el contrario, reprochamos estos «incorrecos» procedimientos de parte de los que se dicen poseer tanta conciencia, pues no hemos estado, no estamos, ni estaremos jamás de acuerdo en que las instituciones obreras sirvan de instrumento para llenar bajas y bastardas aspiraciones personales; y firmes en estos propósitos honrosos de luchar con tesón, con valentía, despreciando los insultos y calumnias que puedan caer sobre nosotros, máxime cuando estos insultos, y estas calumnias son lanzadas como en el caso actual por personas sin ninguna responsabilidad moral; pero dispuestos siempre a prestar nuestra jamás desmentida solidaridad, sincera, desinteresada, y que por su conciencia no precisamos ser nos ordena cuando y dónde debemos practicarla; ella está, siempre al servicio de las nobles causas, y en defensa de los intereses colectivos del proletariado. Creemos, pues, haber obrado «no como carneros», sino concienzudamente, evitando el arrastrar a todo un numeroso personal al sacrificio, para asegurar el puesto a cuatro o cinco obreros que se bren con derecho a perpetuarse en sus puestos.

Por otro lado el mismo personal en huelga, nos a dado la razón; pues, después de siete días de lucha reaccionaria saludablemente, y dándose cuenta del engaño de que había sido víctima acordó volver al trabajo, dando así una lección a los mal intencionados, que desearían con su obra, la sana moral que debe guiar siempre a las organizaciones obreras, y a sus dirigentes; única manera de hacer del sindicato obrero un organismo digno de la confianza de propios y extraños, facilitando así la labor que debe realizar en pro de la total emancipación de la clase oprimida.

Por la Comisión:

Adán Ibáñez,
Secretario.

N. de R. — Damos publicidad a la precedente nota de la sociedad Obreros Ebanistas, similares y anexos, atendiendo a que es una aclaración hecha por la comisión de nuestro gremio que ha sido atacado en esta misma sección.

Sin inclinarnos hacia ninguna de las partes, damos por terminado el asunto, manifestando que no nos hacemos eco de las declaraciones que en pro o en contra pudieran llegar.

Aserradores y anexos

Queda citada la comisión administrativa de esta sociedad, a la reunión efectuada que se efectúa

rá mañana jueves, a las 8 p. m., en el local de los Panaderos, La Paz número 665 (altura de Tucumán 1830) a los efectos de tratar asuntos de suma importancia.

Se invita especialmente al compañero Camacho, por ser necesaria su presencia para dilucidar los móviles que lo han guiado a traicionar a los compañeros en huelga de la casa Waring y Gilow. Quedan citados todos los obreros que fueron despedidos, por haber tomado parte en el movimiento de dicha casa.

El Secretario.

Comité pro Ayuda Obrera

Se invita a sus componentes a la reunión que se realizará hoy miércoles, a las 8 p. m., en el local Australia 1837.

Queda invitado el compañero Pedro Clerici. Se ruega puntual asistencia por haber asuntos de importancia que tratar.

La Comisión.

Oficinas Varios de Quilmes

Esta sociedad pone en conocimiento de todas las de la república, que mantienen con ella correspondencia, que en lo sucesivo deben dirigirla a nombre del secretario Juan San Martín, Humberto Lo 229 (Prolongación) Quilmes, F. C. S.

Esta sociedad realizará reunión de comisión el sábado 4, en el local y hora de costumbre.

La Comisión.

Carpinteros y anexos

Compañeros; no habiéndose realizado la asamblea que teníamos para el 12 de febrero por falta de número, os invitamos nuevamente a la que tendrá lugar mañana jueves, en el local La Paz 665 (altura de Tucumán 1880), a las 8 p. m., a fin de poner de manifiesto el proceder de la sociedad de Ebanistas para con la de Carpinteros, a raíz de una nota pasada a dicha sociedad.

Federación Vidrieros

Se cita a la comisión para un asunto de trascendental importancia y de suma urgencia a la reunión que se efectuará hoy miércoles en el local del Ateneo de Almagro, Agrelo número 3653.

La Comisión.

Maquinistas de calzado y anexos

Invitamos a los maquinistas y anexos de la casa Calixte y Cia., a una conferencia gremial que daremos en nuestro local social, Méjico 2070 (altos), mañana jueves a las 8 p. m.

El Secretario.

Herreros de obra y anexos

Esta sociedad realizará una conferencia pública en solidaridad con los obreros procesados por la huelga de Berisso y de propaganda gremial, hoy miércoles, a las 8.30 p. m., en la esquina de las calles Boedo y Garay, a la que invita al pueblo en general y a los obreros del gremio en particular.

Harán uso de la palabra varios oradores.

El Secretario.

Panaderos de Belgrano

Esta sociedad por última vez, invita al ex Tesorero y ex cobrador, Juan Carballo, a la reunión que se efectuará el domingo 5 a las 8 a. m.

La Comisión.

NOTAS VARIAS

Ateneo R. de Villa Crespo

Continuando con la serie de cursos que se dictan en este floreciente centro de cultura, hoy miércoles, a las 8.30 p. m., en el local social Alvarez 837, se comentará el libro de E. Reclus: «Evolución y revolución».

Agrupación comunista del V Congreso

Se cita a sus componentes a la reunión que se efectuará hoy miércoles en el lugar y hora de costumbre. Compañeros, no faltéis a tan interesante reunión, que hay muchos asuntos que tratar.

El Comité.

Trabajadores no fumar cigarrillos:
Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales,
y no beber las Cervezas:
Quilmes, Cristal, Tucma, Munich y Bock.

Solidaridad, Trabajadores!